Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

ESTADOS PSICOLOGICOS DE TENSION, DIVISION DE SEXOS Y EL PROBLEMA DE LA MEDICION: VARIABILIDAD Y CAMBIO ENTRE LOS REFUGIADOS MISKITOS*

James P. Stansbury**

En el transcurso de uno de los primeros días de la investigación de campo en el poblado de refugiados miskitos de Taun Sirpi, Honduras, mientras conversaba con una mujer que lavaba ropa a la orilla de la Laguna de Ibans, se escuchó el ruido apagado de un trueno hacia el sureste y ella pensativamente miró en esa dirección. Después de unos momentos de silecio, una sonrisa iluminó su rostro para observar con burlona severidad: "Morteros... morteros de Dios".

Es probable que pocos de nosotros se inclinarían a asociar los truenos con explosiones de mortero, sin embargo, para esa mujer miskita la asociación, sino ya la momentánea consideración que el ruido podría haber sido en realidad de artillería, era apropiada. Desde la primera mirada queda poca duda acerca de que el desplazamiento provocado por la guerra constituye un cambio cargado de tensión para los individuos.

Este trabajo analiza los estados de tensión asociados con la migración y la reubicación en base a la investigación preliminar de campo realizada por el autor en un poblado de refugiados en Centroamérica en 1985. Se presentan tanto datos cualitativos como cuantitativos en un esfuerzo por caracterizar las implicaciones psicológicas del rápido y catastrófico movimiento de los miskitos

---

* Traducido del inglés por la Dra. Gloria Lara Pinto

** James P. Stansbury es candidato al doctorado en el Depto. de Antropología de la Universidad de Kentucky, Lexington.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

nicaragüenses como resultado de la guerra y el cambio político en ese país. La discusión se enfoca en la naturaleza de los estados de tensión, así como en los patrones que se hicieron visibles en el análisis de las respuestas de una pequeña muestra obtenida por medio de la Encuesta sobre Opiniones Referentes a la Salud ("Health Opinion Survey") (MacMillan 1957). La evidencia sobre la variabilidad existente entre grupos requiere la consideración de respuestas diferenciadas a los estados de tensión por parte de hombres y mujeres.

Otro problema tiene que ver con la aplicabilidad de las categorías de la medicina occidental, tales como estado de tensión y psicopatología, a la situación específica de los refugiados. No obstante que los desórdenes psicológicos pueden ser descritos adecuadamente en términos biomédicos, las evaluaciones de la perturbación psicológica permanecen atadas a las estructuras culturales e involucran cuestiones tales como etnocentrismo, relativismo y la adecuación de las interpretaciones psiquiátricas. La medida en que las nociones sobre los estados de tensión y la salud mental captan la realidad de la vida como refugiados de los miskitos es un interés central de este estudio.

Una interrogante relacionada con lo anterior se refiere a la medición. Puesto que se ha observado que las reacciones a los focos de tensión varían de cultura a cultura, entonces la formulación de generalizaciones válidas basadas en métodos suceptibles de ser duplicados puede ser problemática. Por ejemplo, los resultados de un instrumento de prueba que ha sido adaptado para su aplicación en un medio sociocultural particular, puede probar ser de limitado valor comparativo. Tal vez se dé el caso que una demostración de su equivalencia funcional o similitud sea todo lo que tales mediciones pongan de manifiesto (Price-Williams 1978:606). Una revisión de la Encuesta sobre Opiniones Referentes a la Salud (EOS) empleada en este trabajo, enfatiza la necesidad de una consideracion tanto de los factores culturales como ambientales en la evaluación de los estados psicológicos de tensión. Al mismo tiempo que se dirige la atención aquí a la experiencia individual y la expresión cultural, se propone que los factores biogenéticos pueden fácilmente ser pasados por alto o confundidos con una conducta de la cual se asume indica problemas de adaptación.

La conclusión de este trabajo lo constituye un cuerpo

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

de hipótesis que más que un enunciado definitivo sobre los estados psicológicos de tensión, puede considerarse una guía para ulteriores investigaciones. Los problemas metodológicos indican que existe la necesidad de explorar adecuadamente el espectro de la variabilidad a nivel del grupo y de los individuos antes de intentar llegar a explicaciones concluyentes.

LA EVALUACION DE LOS ESTADOS DE TENSION Y LA SALUD MENTAL EN DIFERENTES CULTURAS

En la literatura de las Ciencias Sociales se pone de manifiesto un consenso general en cuanto a la naturaleza cargada de tensión que acompaña a los rápidos cambios socioculturales y los eventos relacionados con catástrofes naturales. Las situaciones de estados de tensión colectivos que tienen que ver con una desorganización social masiva, han sido categorizados en la literatura sociológica (Barton 1969:38-54). Asimismo, se han reconocido desde hace mucho las consecuencias potencialmente devastadoras para los individuos participantes en la guerra (ver Kardiner 1959:245). Quizá la teoría antropológica de mayor influencia que trata con las reacciones frente a la desorganización social y cultural es la propuesta por Wallace (1965). Algunos enfoques más recientes han continuado haciendo énfasis en la naturaleza cargada de tensión de las catástrofes naturales, particularmente en los casos que provocan desalojamiento de la población (ver Hansen y Oliver-Smith 1982).

Los estados psicológicos de tensión pueden ser vistos como uno de los resultados de las situaciones asociadas con la migración involuntaria y la reubicación. Es una contraparte tanto de los estados de tensión sociocultura-les, relacionados con el desalojamiento político y económico que sufren estos involuntarios emigrantes, como de los estados de tensión psicológica que, a menudo, se reflejan directamente en un incremento de la morbilidad y la mortalidad (Scudder y Colson 1982:269-271). Al limitar la discusión, por ahora, a las nociones psicológicas, podemos definir el estado de tensión como un estímulo adverso y, a la vez, como al estado propio de los individuos sujetos a tales estímulos los cuales pueden manifestarse en forma de reacciones psicológicas, de conducta y afectativas (Weisner 1981:785). Alternativamente, los estímulos pueden ser llamados focos de tensión, mientras que al

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

estado psicológico en cuestión puede referirse como un estado de angustia.

Aunque esta definición del estado de tensión sugiere un desorden mental, la clasificación como enfermedades puede ser inapropiada. No obstante que, por una parte, el incremento de la incidencia de enfermedades mentales y problemas emocionales entre los refugiados está bien documentada (ver Rack 1982: Burvill 1984; Muhangi 1980; Krupinski et al. 1973), por la otra, las actitudes culturales con respecto a la psicopatología y la ausencia de atención psiquiátrica en muchas situaciones pueden hacer perder su significado a las categorizaciones de la medicina occidental (Rack 1982:152; comparar Murphy 1976:1,027). En referencia a los así llamados "síndromes culturalmente atados", se ha sugerido, además, que la imposición de estructuras diagnósticas puede obscurecer la naturaleza de la enfermedad e introducir confusión en el diagnóstico (Hughes 1985:21).

Aún cuando la reciente literatura sobre psicología y psiquiatría ha puesto un creciente énfasis en los factores socioculturales para las evaluaciones psicopatológicas (ver por ejemplo, Westermeyer 1976; Marsella y White 1982; Mezzich y Berganza 1984; Simons y Hughes 1985, la cuestión de la aplicabilidad de las caracterizaciones de la psiquiatría occidental está lejos de ser resuelta. Westermeyer (1985) discute la diversidad en la manifestación de las enfermedades tanto psicóticas como no psicóticas, señalando que los clínicos a menudo arguyen por la similaridad entre las psicopatologías "culturalmente atadas", mientras que los científicos sociales han enfatizado la singularidad cultural. A pesar de esto, los diagnósticos en culturas diferentes muestran tasas semejantes de confiabilidad estadística para las evaluaciones de una cultura a otra; esto es particularmente cierto para los síndromes psiquiátricos-orgánicos (Westermeyer 1985:801). El mismo autor sugiere que las escalas "etic" para la medición de la depresión pueden ser adecuadas para la trasposición de una cultura a otra, puesto que aquellas dependen de los sentimientos y experiencias que pueden más bien ser considerados universalmente inherentes a la naturaleza humana y no culturalmente específicos (Westermeyer 1985:800; comparar Marsella et al. 1973). De manera similar, Simons (1984:35) arguye que los estados de la experiencia y la conducta en una variedad de medios socioculturales, pueden ser lo suficientemente semejantes como para que ameriten la designación

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

de características "naturales". Por otra parte, White y Marsella (1982:10-11) señalan que las entrevistas y cuestionarios son altamente interpretativos y pueden imponer normas culturales en las evaluaciones de una enfermedad. Las descripciones psiquiátricas de las enfermedades tomadas del Manual de Diagnóstico y Estadística ("Diagnostic and Statistical Manual"), dependen todavía fuertemente de la clasificación tripartita del siglo XIX en "voluntad", "conocimiento" y "afecto" desarrollada por Wundt, la cual puede ser de poca relevancia de una cultura a otra (1982:19).

Además de estas prescripciones, una enfermedad física puede presentarse como un desorden psicológico. Un autor ha señalado el potencial de confusión que puede darse entre una psicósis funcional y los efectos orgánicos de las infecciones parasitarias, la avitaminosis subclínica y la anemia en los medios donde éstas son comunes (Muhangi 1980:200). Otro autor advierte que la tuberculosis, anemia, deficiencia de Vitamina D, epilepsia y las enfermedades venéreas pueden conducir a falsos diagnósticos de enfermedades psiquiátricas (Rack 1982:264-265). Adicionalmente, la investigación psicoinmunológica ha comenzado a ver los estados psicológicos de tensión como un mecanismo que reduce la respuesta inmunológica con el consiguiente potencial para aumentar la morbididad y la mortalidad (ver Martin 1987).

Bajo esta luz, un estado de tensión (o angustia), potencialmente cuantificable en una situación de campo, debería ser visto como un término conveniente para describir las implicaciones psicológicas de la migración involuntaria. Es una noción que elude las imputaciones potencialmente etnocéntricas sobre las enfermedades mentales; sin embargo, puede fallar en la discriminación entre las causas orgánicas y los efectos psicológicos (o viceversa). Como la discusión precedente indica, la idiosincracia cultural y las enfermedades físicas pueden ser confundidas con desordenes mentales en ausencia de categorías diagnósticas basadas en el conocimiento de la cultura o de evaluaciones médicas calificadas. Por lo tanto, aunque los estados psicológicos de tensión son discutidos aquí, haciendo particular referencia a la experiencia individual y a las consideraciones culturales, debería enfatizarse que los efectos de los focos de tensión fisiológica y ambiental se reflejan, sin duda alguna, en la angustia de los refugiados miskitos.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

EL MEDIOAMBIENTE

En febrero de 1981, cuando menos, unos 3,000 miskitos nicaragüenses emigraron a Honduras, en respuesta al arresto de los líderes políticos indígenas en Nicaragua (MacDonald 1981:19). Durante la reubicación en 1982, de las comunidades del Río Coco, a lo largo de la frontera norte de Nicaragua ordenada por el gobierno de ese país, una cifra estimada de 10,000 miskitos huyó hacia el norte. Hacia 1983, el número de refugiados miskitos en Honduras se calculaba en apróximadamente 15,000. Aunque el grueso de ello fue acomodado inicialmente en el campo de Mocorón, en el sur de Honduras, la mayoría fue reubicada en 1983 a lo largo de los Ríos Mocorón y Patuca. Una nueva ola migratoria tuvo lugar a principios de 1986, elevando el numero total de los miskitos nicaragüenses en Honduras a cerca de 20,000 (UNHCR 1986:28).

Esta investigación fue llevada a cabo durante los meses de junio a agosto en el poblado de Taun Sirpi, ubicado en la costa norte de la Mosquitia hondureña. Se consideró que este pequeño asentamiento de refugiados en las cercanías de las aldeas miskitas hondureñas, constituiría un buen lugar para una evaluación del marco conceptual de Scudder y Colson (1982) con respecto a la migración involuntaria. En un informe de una dependencia gubernamental hondureña de desarrollo, se indicó que los refugiados de Taun Sirpi procedían de la comunidad costera nicaragüense de Little Sandy Bay (ver Cattle 1977), lo cual dió cabida a la especulación que el lugar para el asentamiento habia sido escogido o éste había sido ubicado en la zona costera, para aliviar los problemas de reubicación. Se asumió que de no resultar problemático el acceso a los recursos naturales los estados de tensión multidimensionales se verían reducidos, particularmente donde existía afinidad lingüística y cultural con los residentes locales.

En la práctica resultó, sin embargo, que los habitantes de Taun Sirpi provenían principalmente de poblados a lo largo del Río Coco y todos ellos habían vivido previamente en otras zonas de refugiados. Taun Sirpi se formó después de la ejecución por decapitación de un hombre acusado en 1982 de ser espía sandinista en Mocorón. Se creía que la familia extendida de este hombre corría peligro, puesto que se le atribuía al difunto el haberse convertido en "hombre-mono", causando una epidemia de "puskan siknis" ("enfermedad del hinchamiento" diagnos-

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

ticada como glomérulo nefrítico) en el campamento. La capacidad para matar niños y de maldad sobrenatural le era atribuida también a sus parientes. La familia fue trasladada a un poblado costero hondureño con la ayuda de la Iglesia Morava y asentada después en Taun Sirpi junto con otros refugiados que habían experimentado dificultades políticas o tenían parientes en el área.

La explotación de los recursos permitida a los refugiados para integrarse a la economía local y establecer relaciones sociales con los miskitos hondureños era buena en su mayor parte. No obstante esto, la relativamente favorable adaptación económica de los habitantes de Taun Sirpi creó nuevos focos de tensión: la subsistencia de la comunidad dependía de la venta de madera de pino aserrada a mano, una actividad que fue declarada ilegal debido a la localización de la comunidad dentro de una zona de reserva natural. La Secretaría de Recursos Naturales abogó por el traslado de los habitantes de Taun Sirpi a un área hacia el sur.

Aspectos de la organización social, unidos a las privaciones de la vida como refugiados, también crearon problemas. Al contrario de otros asentamientos de refugiados que han mantenido en cierta medida la integridad del poblado nicaragüense de origen, Taun Sirpi representaba un conclomerado de familias procedentes de cinco diferentes comunidades. La unidad basada en el consenso o "Kupia Kumi" ("un solo corazón"), que había sido la postura política de las comunidades del Río Coco para tratar con el mundo exterior en el pasado (Helms 1971:226), había sido dilatada a su punto de máximo esfuerzo, volviendo difícil la toma de decisiones. El seguimiento de una conducta de acuerdo con los valores y normas relacionadas con la labor comunal y la comida compartida también era difícil. Proyectos comunitarios a medio terminar como una escuela e iglesias no recibieron atención ninguna; además, otros esfuerzos se vieron minados por disputas sobre el uso de las herramientas, la necesidad de obtener ingresos en efectivo a través de la madera aserrada y, sobre todo, el desinterés resultante de las amenazas de reubicación. Las tradiciones de préstamo de la casa y de compartir la comida se volvieron una carga para la mayoría (Helms 1971:105). La respuesta común a las peticiones de arroz u otros alimentos básicos era, muy a menudo, un determinado "¡apu!" ("¡no hay!").

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Aunque las relaciones con los miskitos hondureños eran generalmente favorables, algunos refugiados tenían problemas con ellos. Las cuentas pendientes de pago con los comerciantes locales, tanto miskitos como mestizos (llamados "indios" en el dialecto costero) originaron un foco de tensión. Un mestizo se oponía particularmente a la presencia de los habitantes de Taun Sirpi en el área, reclamando el derecho a apacentar su ganado en el lugar donde el poblado estaba localizado. Igualmente, los reclamos sobre violaciones a la tenencia de la tierra (ver Helms 1971:127) y hurtos en los sembrados, proveyeron munición para el pequeño número de residentes locales que abogaban por una reubicación de los refugiados. Por parte de los refugiados, las cuentas sin pagar por suministro de madera a los residentes locales, han creado focos de tensión adicionales.

De esta manera, aún cuando los habitantes de Taun Sirpi están adaptándose de mejor forma que los refugiados en otras áreas, principalmente en lo que se refiere al establecimiento de un nicho en la economía local, la situación continúa estando cargada de tensión. Las amenazas de reubicación y los incidentes de hostigamiento de algunos individuos por las autoridades locales, constituyeron focos de tensión ajenos a Taun Sirpi. Los rigores de la vida como refugiados en lo referente a salud, problemas nutricionales y ambientales, así como las tensiones existentes dentro de la comunidad y las, a menudo, traumáticas experiencias individuales pueden ser consideradas como surgidas internamente en Taun Sirpi.

LOS ESTADOS DE TENSION Y EL INDIVIDUO

VIVIENDO COMO UN EXTRAÑO

"Si nos trasladan, el trabajo en las iglesias y la escuela sería de balde... Los que vinieron antes ayudaron. Supuestamente me iban a ayudar en Koko [asentamiento de refugiados de gran tamaño] ,pero ¿quien sabe que paso? Si me trasladan, ¿para qué sirve el resto [de la cosecha] de la yuca? ¡Lo mejor es que me dejen aquí! Van a haber más problemas si nos trasladan, más mosquitos, más muertes. Aquí estamos vivos, pero allá [nombres de las áreas a donde se rumoraba se efectuaría el traslado] ...si necesito pedir prestado una lancha y vender algo de madera para ganarme la vida, puedo hacerlo [aquí],allá simplemente no sé".

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Los comentarios de este hombre de 30 años de edad expresan algo de la frustración y ansiedad que acompañan al desplamiento involuntario. La reubicación sin tener lazos de parentesco locales es, para la mayoría, particularmente difícil, requiriendo del establecimiento de una red de apoyo económico y cooperación entre los habitantes de Taun Sirpi y los residentes hondureños. Las amenazas de traslado hacen considerar la posibilidad que el tiempo y la labor invertidos en la comunidad, así como los arreglos sobre labor recíproca y otros lazos establecidos, se romperán. Esta ansiedad acerca de un incierto futuro es característico de las situaciones de migración involuntaria (Scudder y Colson 1982:270).

Las reacciones a las amenazas de traslado no son uniformes, sin embargo, y una postura defensiva es evidente en los comentarios de ciertos individuos. Un hombre a quien habían perturbado previamente los rumores, sugirió después que se sentiría aliviado con un traslado puesto que estaba cansado de las acusaciones de hurto y del ostentativo tratamiento que en su percepción recibía por parte de los residentes locales. Esta persona sugirió que los refugiados se habían convertido en "pahtkiva" ("chivos expiatorios") para cualquier problema local. Aunque realmente existe cierta oposición local a la presencia de los refugiados, el autor sugeriría que una buena parte de estos sentimientos son un reflejo de la inseguridad inherente a la situación del refugiado y, en algunos casos, una expresión de resignación frente a un futuro sobre el cual los individuos tienen poco control.

Otra forma idiosincrásica de defensa y, tal vez, de identificación propia como habitantes del Río Coco, es la actitud de superioridad. No obstante que la lengua de los miskitos hondureños y nicaragüenses es mutuamente inteligible, las diferencias regionales en el vocabulario y la pronunciación distinguen a los residentes locales de los refugiados. Esto es tomado como un punto de partida para discusiones y aún de hilaridad en la interacción entre los miembros de ambos grupos; tanto los refugiados como los residentes locales insistirán frente a un extraño que su propia forma de hablar miskito es la "más pura". Al observar las casas, sembrados y animales de los hondureños, los refugiados, en ocasiones, subestiman los esfuerzos locales arguyendo que las cosas eran mucho mejores en su tierra antes de que la guerra los obligara a emigrar. La pesadumbre por un hogar perdido (ver

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Scudder y Colson 1982:270) se entrelaza con la postura de superioridad e identificación con el poblado de origen (ver Helms 1971:225-227), llevando, a veces, a caracterizar a los hondureños como "upla saura" ("mala gente").

La muy negativa interacción con la estructura de autoridad local y nacional, refuerza los sentimientos de defensa de los refugiados. Debido a la ubicación de Taun Sirpi en una zona de reserva natural, las restricciones impuestas sobre la caza y la pesca han dado lugar a violaciones menores y a la imposición de altas multas. Asimismo, no es fuera de lo común que las autoridades militares revisen las tarjetas de identificación de los refugiados. En un caso descrito al autor, un soldado aparentemente actuó como que pensaba disparar su arma cuando una mujer de Taun Sirpi intentó ignorarlo. Alrededor de un año antes de que se llevara a cabo esta investigación, cuatro hombres del poblado fueron detenidos por las autoridades militares mientras hacían negocios en una comunidad hondureña cercana e investigados como potenciales espías nicaragüenses. A pesar de que la sospecha quedó aclarada, el recuerdo de su arresto y detención continúa fresco, no solamente en las mentes de los afectados, sino también en las de los otros miembros de la comunidad.

Si bien es cierto que, por un lado, los sentimientos de desvalimiento e impotencia bloquean la habilidad individual para adaptarse a la reubicación, es evidente, por el otro, que una base de experiencias reales apoya estos sentimientos. La forma cultural de superioridad del poblado se convierte en un medio de hacer frente a una difusa situación aunque, a menudo parece ser un delgado velo para cubrir la ansiedad, el temor y la pesadumbre.

"WARTAIM" (La Guerra)

"Mi camisa está rota, mi cuerpo... ellos me llevan en pedazos. Me da miedo" (descripción de un hombre de una pesadilla).

"Sueño que toda la familia es asesinada... No tengo sueños buenos. A veces, me estoy ahogando, sueño miles de malas acciones" (descripción de una mujer de sus sueños).

Para los hombres de Taun Sirpi, la experiencia de la

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

guerra civil en la región de la costa atlántica de Nicaragua ha sido directa en la mayoría de los casos. Algunos eran miembros de la Guardia Nacional somozista cuando comenzó la revolución, otros estaban en el ejército sandinista y la mayoría tenía algún tipo de asociación con la facción de la contrarevolución conocida como "Misura" (ahora "Kisan"), ya sea por elección propia o reclutamiento forzado. En un caso concreto un individuo había pertenecido a los tres cuerpos. El servicio militar ha sido muy frecuentemente un asunto de necesidad práctica más que de convicción ideológica.

La vida de las mujeres se ha visto afectada por la guerra, así como por la violencia política. Muchas han experimentado la huida de Nicaragua a raíz de la reubicación en 1982 de las comunidades de Río Coco. Las familias han sido separadas; a veces, padres o hijos se han quedado en Nicaragua, otras viven en diferentes zonas de refugiados. Como se anotó arriba, Taun Sirpi se formó después de la reubicación de una familia profundamente afectada por la violencia política y una mujer aún vive con el trauma de haber presenciado la ejecución de su hermano. El sufrimiento de las familias desmembradas y los parientes muertos, algunos de los cuales han fallecido siendo refugiados, es un tema común de discusión entre las mujeres.

Al momento de realizarse esta investigación, el lapso de tiempo transcurrido desde la exposición a verdaderas situaciones de enfrentamiento armado, variaba de cinco años a un año y cuatro meses, tanto para hombres como para mujeres; es posible que, cuando menos, un individuo había estado incorporado a las filas "Misuras" más recientemente. No debería, por lo tanto, sorprender que la impresión de esas experiencias permanezca vívida entre los habitantes de Taun Sirpi, reapareciendo en sueños, remembranzas y posiblemente síntomas fisiológicos.

Una mujer que describió su huida del poblado de Río Coco cuenta que corrió descalza sobre espinas, sin darse cuenta hasta después que sus pies estaban heridos y sangrando. Ella misma dijo que con regularidad sueña que está en su casa en Nicaragua y con su madre; a veces, sus sueños son placenteros, pero con mayor frecuencia toman la forma de pesadilla acerca del regreso, con imágenes de su madre siendo capturada por los soldados. Aunque en apariencia se está adaptando bien a la vida diaria, se queja de dolor de estómago y cuerpo, cansancio

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

y una sensación general de debilidad. La alimentación en la casa de esta mujer es relativamente buena; sin embargo, permanece sin clarificar si su malestar psicológico es producto de un desorden somático o de patología orgánica provocado por un ambiente difícil.

Sorprendentemente, es más difícil asociar la angustia con las experiencias de la guerra en el caso de los hombres. Mientras un individuo participó acerca de pesadillas relacionadas con sus experiencias en el combate armado y de que sus ocasionales temores de perder el juicio estaban asociados con el "wartaim" (la guerra), otros tenían violentos o angustiosos sueños sin referencias específicas a sus experiencias de guerra. En general, los hombres ponían énfasis en el inseguro futuro económico y expresaban su ansiedad acerca de cómo ganarse la vida.

SUEÑOS, DEMONIOS Y AGRESION

Se ha sugerido que los estados de tensión son, con frecuencia, personificados en forma de demonios o espíritus acuáticos por los miskitos (Dennis 1984:298,300). De esta manera, las enfermedades pueden involucrar un ataque sobrenatural y la salida del alma del cuerpo (Velásquez 1980: 298-303). Además, la capacidad de provocar un mal sobrenatural puede atribuírsele a ciertos individuos, desviando, a veces, las preocupaciones concretas con acusaciones de brujería. A menudo, la muerte y las enfermedades son vistas como el resultado del envenenamiento causado por un enemigo, humano o sobrenatural (Flores Andino 1975:16). Aunque las instituciones religiosas y educativas han tratado de erradicar tales creencias tradicionales, esta personificación de los estados de tensión y la atribución de culpabilidad a un factor externo, continúan jugando un papel en las situaciones de conflicto entre los refugiados.

A manera de ilustración, describiremos el caso siguiente. Por espacio de varios años, las relaciones entre las familias Mueller y Gómez han sido precarias, concretamente desde que Esteban abandonó a una hija de Mueller a consecuencia de una disputa con la madre de ésta e inició una vida en común con una mujer de la familia Gómez. La larga secuela de falta de simpatía hizo violenta erupción en el trancurso de este trabajo de campo, cuando Esteban y un hijo de Mueller se dieron de puñetazos debido a un insulto de palabra. En los días siguientes,

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

FE DE ERRATA

PAGINA	LINEA	SE LEE	DEBE LEERSE
33	28	la	La
36	14	ha	han
41	16	bos-	bosque
42	3 - 4	también la venta	también para la venta
46	27	Montez	Montes
69	13	quienen	quienes
87	4	Cilvilzation	Civilization
101	13 y 14	Estruc-ra	Estruc-tura
113	8	se	de
114	16	respresentaba	representaba
130	29	se	de
132	37	Arquología	Arqueología
150	17	Históricos	Históricas
160	15	de Intercambio Centroamericano	del Programa Centro americano de Apoyo Docente

* * *

NOTA DEL EDITOR

La ortografía de la lengua miskita utilizada en el artículo Estados Psicológicos de Tensión, División de Sexos y el Problema de la Medición: Variabilidad y Cambio Entre los Refugiados Miskitos de James P. Stansbury, es la que presentó el autor.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

dos hijas de Mueller amenazaron con matar a otra mujer Gómez con un garrote, arguyendo que uno de sus hermanos, probablemente afectado por un ataque de malaria toda la semana anterior, había sido envenenado por la familia Gómez. Las acusaciones de brujería contra los Gómez circularon por el poblado sin que fueran tomadas en serio por la mayoría de los habitantes de Taun Sirpi.

De particular interés, son las respuestas a la Encuesta sobre Opiniones Referentes a la Salud (EOS) y las entrevistas llevadas a cabo con las hermanas Mueller alrededor de tres semanas después y una antes de los incidentes descritos. Una de ellas se quejó de un recurrente sueño en el cual era perseguida por una vaca negra y que trataba también de un imaginario retorno a Nicaragua que concluía con su asesinato. Esta mujer se refirió a su constante tristeza y depresión, acompañadas de malestar fisiológico. Su hermana contó sueños en los que era perseguida por un "hombre-caballo", al mismo tiempo que se quejaba de desvanecimientos, dolor de cabeza y ansiedad. Las dos jovenes mujeres habían sido abandonadas por sus maridos (ver Helms 1971:79), la más joven recientemente y la familia había sufrido la muerte de uno de sus miembros el año anterior. El poblado de origen de los Mueller en Nicaragua, al igual que las circunstancias bajo las cuales llegaron a radicarse en Taun Sirpi sugieren, además, vulnerabilidad a la violencia política como es el caso con otras familias en Taun Sirpi.

Aún cuando los incidentes bajo consideración aquí no constituyen un reconocido caso de "grisi munaia" ("volverse loco") o de "sins saura" ("alteración del juicio"), la conducta de las hermanas Mueller encuentra paralelo en las descripciones de ataques de histeria del síndrome de "grisi siknis" (ver Dennis 1984). El símbolo clave es la persecución por un "hombre-caballo" o demonio, así como el síntoma de "blah" ("desvanecimientos" en este contexto) y la ansiedad que precedió a los incidentes. En este caso, un miembro de la familia Gómez se convirtió en el objeto apropiado de la agresión inducida por el estado de tensión.

Otro caso trata de un hombre a quien se le acreditaba haber amenazado a otras personas con su machete en, por lo menos, cinco ocasiones, una de las cuales fue atestiguada por el autor. Este individuo también era considerado responsable del fracaso de un propuesto

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

programa de crédito para el poblado, el arresto de los miembros de la comunidad mencionado antes y, poco antes de mi partida, de escribir una carta a una emisora de Costa Rica "en nombre de la comunidad", de la cual muchos pensaban que podría poner en peligro a los habitantes de Taun Sirpi. Cierta persona fue aún más lejos, sugiriendo que ese hombre era un brujo aunque la mayoría formuló sus juicios en términos menos sobrenaturales. Es de hacer notar que este hombre no tenía parientes en el área fuera de su familia nuclear. Su propia versión sugiere una correlación orgánica entre las amenazas con el machete y el alegado comportamiento antisocial; se le diagnosticó alta presión y le aquejaban síntomas de preocupación y ansiedad (respiración pesada y palpitaciones).

La externalización de los estados de tensión a través de agresiones no es común en Taun Sirpi y tampoco se presentan en una forma normativamente sancionada. No obstante esto, la normatividad cultural se hace patente cuando ocurre y la evidencia sugiere un lazo de unión entre las enfermedades psicosomáticas y las creencias en la brujería. El problema de conducta agresiva entre los refugiados no es tanto de frecuencia como de la inefectividad de los controles sociales sobre la conducta anómala de los individuos en vigencia en el poblado de Río Coco previo a la migración (comparar Helms 1971:160-162).

MEDICION DE LOS ESTADOS DE TENSION:RESULTADOS Y PROBLEMAS

En circunstancias ideales, la cuantificación puede volver la descripción antropológica más confiable y comparable, al mismo tiempo que permite la falsificación de las proposiciones suceptibles de ser sometidas a prueba. También ha sido sugerido que la antropología psicológica puede beneficiarse del balance entre conclusiones intuitivas y resultados cuantitativos (Johnson 1978:43-46, 138). Una variedad de instrumentos de prueba, similares a los utilizados en este trabajo, han sido aplicados a las situaciones dadas en culturas diferentes y los problemas que han surgido de su uso han sido discutidos ampliamente (ver entre otros Chance 1962; Seiler 1973; Weisner 1981; Inkles 1983). Esta sección, así como la subsiguiente discusión, señalan hacia algunos resultados tentativos derivados de la aplicación de la EOS a 17

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

individuos en Taun Sirpi con respecto a los problemas de interpretación y validez de la medición de los estados de tensión.

La EOS fue originalmente propuesta como un instrumento de medición de los síntomas psiconeuróticos, en base a un estudio realizado en el Condado de Stirling, Canadá. Se seleccionaron 20 preguntas de un número mucho mayor por medio de un análisis de función descriminante, comparando una muestra de los pacientes con dolencias mentales y los agricultores del condado (MacMillan 1957). Trabajos posteriores llevados a cabo con el índice señalaron que a pesar de que podía identificar a los individuos que padecían de problemas psicológicos mayores, los puntajes estaban fuertemente correlacionados con eventos que introdujeron cambios en sus vidas (Myers et al. 1972:400). Otros investigadores demostraron que la EOS no tiene ningún valor diagnóstico significante y que, aparentemente, detectaba el temor de perder el contacto con la realidad, el deterioro del funcionamiento en la vida social y de trabajo junto con aspectos de carácter somático (Spiro et al. 1972:112-113). Seiler (1973) criticó otro instrumento de prueba similar, el Indice Médico de Cornell ("Cornell Medical Index"), haciendo notar que la interpretación más razonable de tales índices era más bien como una medida del malestar físico y del estado psicológico de tensión que como un fuerte indicador de psicopatología. En base a la experiencia de una amplia prospección en culturas diferentes, un autor ha sugerido recientemente que los resultados de la lista-guía de de síntomas han demostrado tener validez por lo menos para la determinación de problemas de adaptación (Inkles 1983:261). La EOS es tomada aquí como un medidor del estado de tensión y no de psiconeurosis, habiendo confirmado su validez, al menos, en este aspecto.

El cuestionario fue traducido para su utilización en Taun Sirpi por un miskito y pastor moravo hondureño, en colaboración con el investigador, versión que luego fue mejorada con la ayuda de una refugiada. La traduccion se encuentra en el Anexo 1 junto con un comentario. El investigador aplicó la EOS en miskito, ofreciendo instrucciones y recibiendo explicaciones en español. El pequeño muestreo (N=17) representa alrededor del 30% de los individuos de 15 años para arriba, o sea alrededor del 12% de la población de Taun Sirpi. Desafortunadamente, la muestra no representa un balance demográfico apropiado en cuanto a sexos puesto que contiene una

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

desproporcionada representación masculina. A pesar del empleo de una estrategia de muestreo más bien oportunista, se incluyeron individuos originarios de todos los poblados nicaragüenses. Aunque se podría derivar una burda aproximación de los niveles de tensión en Taun Sirpi de este muestreo, una generalización para la gran población de refugiados sería altamente inapropiada, en particular en ausencia de un grupo de control constituido por no refugiados.

Los resultados obtenidos de hombres y mujeres fueron comparados utilizando "puntajes brutos" (sumas de a menudo = 1, a veces = 2 y en ningún caso = 3) y el empleo de puntajes de acuerdo a las ponderaciones derivadas del trabajo original de MacMillan (Cuadro 1). Se puso de manifiesto una significativa diferencia entre los "puntajes brutos" de hombres y mujeres ($p < .03$), mientras que la diferencia entre los grupos mismos usando puntajes ponderales ($p > .01$) no fue estadísticamente significativa. Los puntajes brutos pueden en realidad subestimar la diferencia entre grupos, puesto que la contestación a la pregunta 19 es un "mejor" con una respuesta de baja frecuencia (es decir "a menudo"); las ponderaciones para las respuestas "a veces" y "no" son negativas para las últimas tres preguntas. El más bajo promedio de puntajes para las mujeres, representa presumiblemente un más alto estado de tensión y mayores problemas de adaptación, como se discute abajo.

Los porcentajes de los gráficos de barras (Fig.1) proveen una indicación de la variabilidad de las propuestas de hombres y mujeres. En general, las refugiadas en Taun Sirpi muestran una más alta incidencia que los hombres en cuanto a los efectos de enfermedad en su capacidad de trabajo, mayores problemas para dormir, incluyendo pesadillas y una más pronunciada tendencia de síntomas físicos, entre ellos frecuentes desvanecimientos, debilidad y otra variedad de dolencias. Las preguntas que señalan hacia posibles episodios de ansiedad (Beiser 1976:16), muestran una alta incidencia de respuestas equivalentes para hombres y mujeres, incluyendo la información sobre palpitaciones y nerviosismo. Los hombres, sin embargo, registran una relativamente más alta incidencia de temblor de manos y pesadez de la respiración, lo cual puede ser también indicativo de un estado de extrema tensión.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

PUNTAJE BRUTO

Sexo	Edad	Puntaje
F	22	38
F	24	33
F	24	40
F	31	44
F	32	33
F	40	31
F	60	32
M	19	43
M	23	36
M	27	36
M	29	46
M	30	46
M	30	42
M	31	39
M	31	53
M	32	39
M	46	39

COMPARACION PUNTAJE BRUTO

Mujeres	Hombres
Media=35.86	Media=41.90
SD = 4.88	SD = 5.30

t = -2.42
p = 0.03

COMPARACION PUNTAJE PONDERAL DE MACMILLAN

Mujeres	Hombres
Media=28.63	Media=49.29
SD = 27.83	SD = 20.34

t = -1.67
p = 0.12

PUNTAJE PONDERAL DE MACMILLAN

Sexo	Edad	Puntaje
F	22	60.2
F	24	7.4
F	24	15.3
F	31	74.4
F	32	25.1
F	40	17.5
F	60	0.5
M	19	59.8
M	23	46.7
M	27	31.8
M	29	55.6
M	30	68.5
M	30	51.4
M	31	21.9
M	31	87.6
M	32	23.6
M	46	46.0

SD = Desviación normal
t = Tiempo
p = Puntaje bruto

CUADRO 1

DISCUSION

En resumen, el pequeño tamaño de la muestra presentada aquí hace imposible formular conclusiones seguras con respecto a los diferenciados efectos de los estados de tensión en los hombres y mujeres de Taun Sirpi. Los cuestionarios de ji cuadrado aplicados para establecer relaciones significativas entre las variables, al igual que un análisis factorial de estos datos, probaron ser inapropiados. No obstante esto, las diferencias de acuerdo al sexo en los resultados del cuestionario, siguen un patrón con la suficiente tenacidad como para dar lugar a especulaciones acerca de que los estados de tensión se dan en forma diferenciada dentro de los subgrupos de una pequeña población (Holloman 1982:170). Ciertos estudios han, de hecho, puesto de manifiesto tales diferencias, con frecuencia con el mismo resultado que indica que las mujeres se encuentran bajo un mayor estado de tensión o tienen una mayor predisposición a los problemas de adaptación (ver Chance 1965; Rubel et al. 1984; Glesser et al. 1981). Este problema requiere investigación adicional para verificar si el surgimiento

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

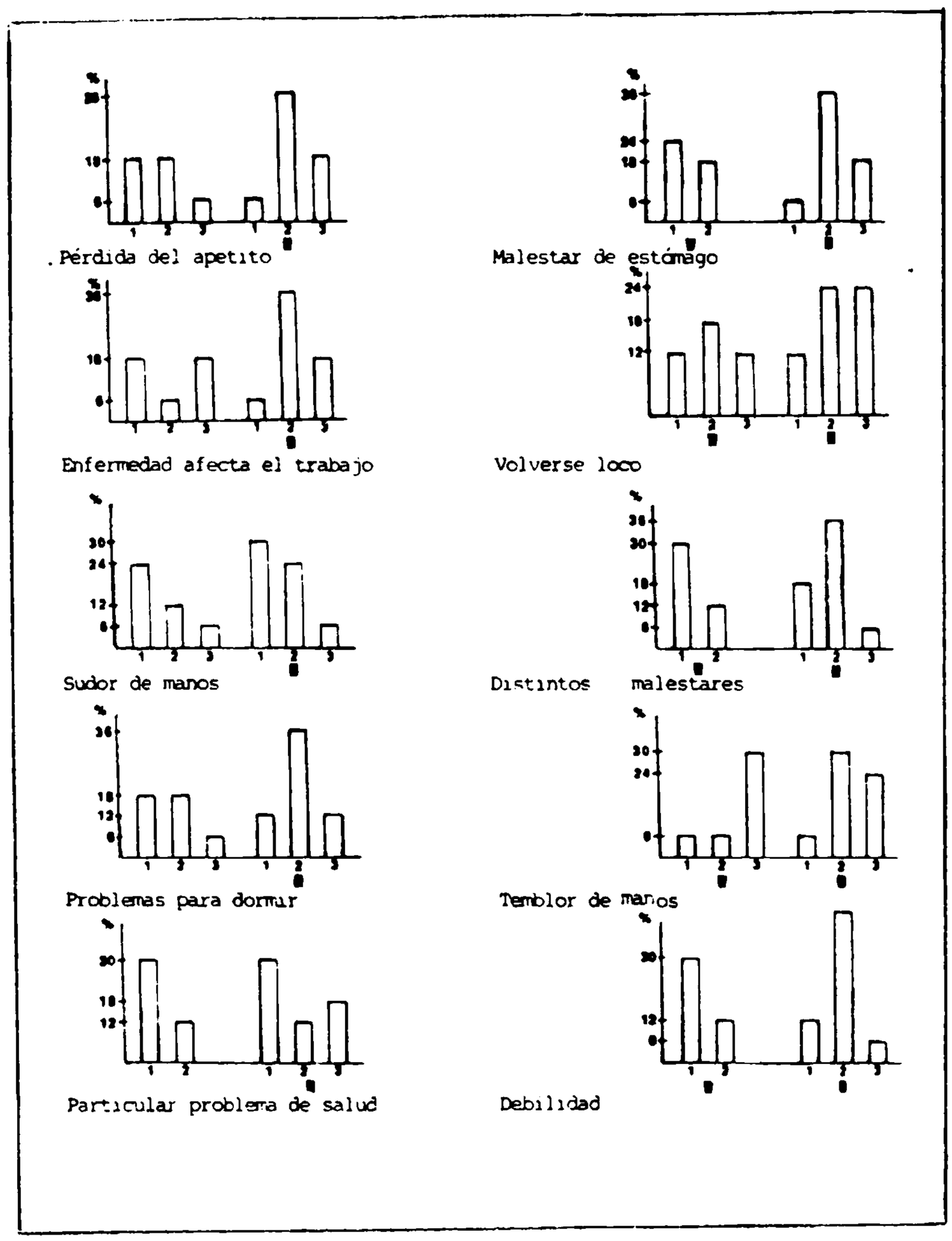

FIGURA 1

PORCENTAJE DE RESPUESTAS POR PREGUNTA SEGUN EL SEXO

1 = a menudo
2 = a veces
3 = no

N = 17
10 = Hombres (59%)
7 = Mujeres (41%)

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

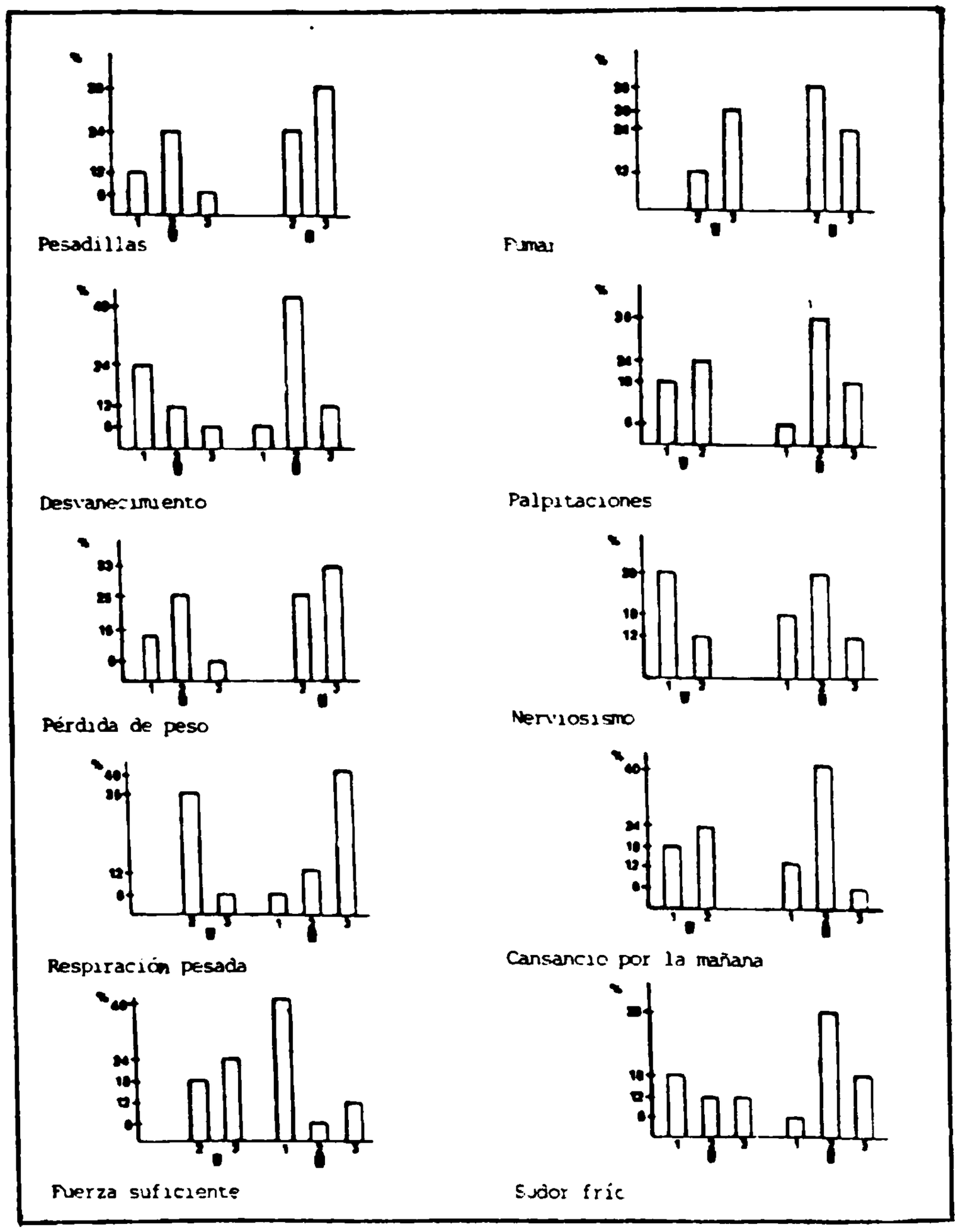

FIGURA 1 (continuación)

PORCENTAJE DE RESPUESTAS POR PREGUNTA SEGUN EL SEXO

1 = a menudo
2 = a veces
3 = no

N = 17
10 = Hombres (59%)
7 = Mujeres (41%)

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

de este patrón es una construcción artificial del instrumento de prueba, el resultado de los papeles adjudicados a cada sexo, una función de idiosincrasia cultural o, en primera instancia, un efecto biogenético.

El inventario de los síntomas como los arrojados por la EOS ha sido criticado por no incluir síntomas atribuidos a los estados de tensión y alteración tales como agresividad, hostilidad e ira, los cuales reflejarían la perturbación masculina (Seiler 1973; ver también Ihsan Al-Issa 1982:93). Una revisión del muestreo utilizado aquí indica que esta crítica es fundamentada. Las preguntas tienden a enfocarse en el desorden fisiológico y la ansiedad al punto de excluir aquellos sentimientos y comportamientos de más clara proyección y en extremo punitivos. A esta propensión puede obedecer cierta variabilidad dentro del grupo, puesta de manifiesto en los resultados. La inclusión de alguna clase de medida de la "beligerancia" podría ayudar a esclarecer la naturaleza de las diferencias entre sexos (ver Glesser et al. 1982). Además, una muestra comparativa, tal vez obtenida entre los miskitos hondureños que no han estado sujetos a la migración involuntaria y reubicación, podría servir para dar validez a las evaluaciones de los estados de tensión.

Al mismo tiempo, Helms (1971:102) ha comparado la conducta de los hombres y mujeres miskitos, observando que mientras los hombres, por lo general, son independientes, joviales y triviales, las mujeres se quejan de pobreza, exceso de trabajo y precaria salud. Bajo esta luz, las respuestas de la EOS podrían ser tomadas como evidencia de la continuación de un patrón cultural establecido. Debe agregarse, sin embargo, que en Taun Sirpi los hombres, a menudo, toman una actitud seria y muchos se quejan de su salud y pobreza, mientras que las mujeres frecuentemente se muestran joviales, independientes y triviales. Un cuadro análogo podría esbozarse de nuestra propia sociedad, en donde se registran más síntomas psiquiátricos y psicológicos entre las mujeres que entre los hombres, posiblemente debido a la mayor aceptación social de expresiones de angustia y malestar por parte de las mujeres (Ihsan Al-Issa 1982). La investigación sobre la conducta comunicativa en situaciones cargadas de tensión, podría servir para determinar la contribución de las formas de expresión normadas culturalmente a la variabilidad dentro de un grupo (Kuipers 1986:451).

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

La posibilidad que las refugiadas miskitas puedan en realidad encontrarse bajo un estado psicológico de tensión mayor que los hombres debido a la naturaleza del cambio, se deja entrever aquí. En general, la organización social miskita se ha basado en unidades domésticas uxorilocales con un núcleo consanguineo constituido de madres e hijas, desarrollado probablemente como resultado del contacto cultural. El sistema de residencia posmatrimonial ha probado ser altamente adaptativo a través del tiempo, con los hombres dedicados a las labores asalariadas que a menudo exigen su ausencia (Helms 1971:23,27). El autor sugiere que la reubicación podría estar más cargada de tensión para las mujeres quienen enfrentan un rompimiento más severo de sus relaciones interpersonales y de las condiciones de vida que los hombres, quienes pueden haber disfrutado de mayor mobilidad o encontrarse más al margen en su papel de maridos. El más fuerte enraizamiento de las mujeres miskitas en la familia centrada alrededor de la madre (ver Chodorow 1974:62-64), puede provocar un sentimiento de pérdida de los más profundos lazos cuando las familias han sido separadas (comparar Spring 1982:46).

El indicador más seguro para la evaluación de los estados psicológicos de tensión en situaciones inherentes a la vida de los refugiados, puede ser la facultad de crear confusiones con síntomas orgánicos. Aunque el nivel nutricional en Taun Sirpi era, cuando menos superficialmente adecuado (es decir que la malnutrición o las enfermedades por deficiencias se sufren a nivel subclínico de encontrarse presentes) en 1985; las enfermedades graves eran un asunto cotidiano. Tres miembros de una misma familia se encontraban bajo tratamiento por tuberculosis en el poblado y los casos de malaria eran comunes. Un profesional local de la medicina informó al autor que había tratado 13 casos de malaria en el transcurso de una semana durante la época de la cosecha de arroz, algunos de los cuales eran habitantes de Taun Sirpi. Es de conocimiento público en el área que la mayoría de los casos de malaria no reciben ninguna atención médica o son tratados con quinina que los pacientes se administran asimismos. El agua de la comunidad proviene de pozos excavados a mano en la ribera de la laguna y la probabilidad de contaminación es alta. Algunas de las "enfermedades específicas" puestas de manifiesto por medio de la EOS fueron condiciones patológicas ya diagnosticadas como hernias o enfermedades dermatológicas, así como padecimientos intestinales sin tratar ni diagnos-

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

ticar. Es probable que muchas de las quejas sobre los padecimientos físicos que sufren los refugiados, lejos de representar efectos somáticos del estado psicológico de tensión, son el resultado directo de condiciones de salud patógenas o crónicas.

INFERENCIAS Y CONCLUSIONES

Queda poca duda sobre que la migración involuntaria y la reubicación son una de las experiencias más cargadas de tensión psicológica por la que un ser humano pueda pasar, en particular bajo condiciones de guerra y violencia política. Los profesionales que ofrecen servicios médicos y otros que trabajan con los refugiados, están conscientes de las dificultades y sufrimiento que enfrentan aquellas personas sujetas a un rápido desplazamiento, a la ruptura de estrechos lazos de relación interpersonal y a las amenazas de violencia. La naturaleza de un tan severo estado psicológico de tensión es tal que un origen somático parece probable cuando el ambiente físico, particularmente en el caso bajo consideración, es en sí mismo un foco de tensión.

Aunque la mayoría de los individuos logran adaptarse, la comprensión de la severidad del problema de los refugiados, permite explicar algunas de las dificultades que se presentan en la instrumentalización de los programas de ayuda y desarrollo. Los individuos pueden encontrarse en incapacidad de propiciar la situación necesaria para lograr rápidas mejoras en la calidad de sus vidas. En 1985, existía una gran preocupación entre el personal de apoyo por que después de tres años, muchos refugiados no habían logrado convertirse en individuos autosuficientes. Es necesario enfatizar en este punto, que la duración del período de transición para los refugiados es muy variable (Scudder y Colson 1982:277-279) y puede prolongarse si los individuos se ven sujetos a severos estados de tensión.

Es claro también que los estados psicológicos de tensión no desaparecen con la adquisición de autosuficiencia o aún de una relativamente favorable adaptación socioeconómica. Taun Sirpi permaneció sin asistencia de alimentos por alrededor de un año incluyendo el tiempo de duración de esta investigación. De tal manera que, como lo anteriormente expuesto sugiere, el estado psicológico de tensión era evidente en el poblado. Asimismo, los problemas

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

que conlleva a procurarse los medios para la subsistencia siendo un extraño en un, a veces, difícil ambiente social y físico, crea nuevos focos de tensión.

La inconcluyente demostración de la variabilidad de los estados de tensión entre uno y otro sexo, indica la necesidad de continuar la investigación tomando en cuenta las formas culturales de expresión y, al mismo tiempo, evaluar la contribución de la patología orgánica a los distintos niveles de los estados de tensión. Los métodos cuantitativos pueden mejorar la confiabilidad de estos esfuerzos en conjunto con el tradicional fuerte de la antropología basado en el enfoque detallado de los aspectos sociales y culturales.

ANEXO 1

TRADUCCION AL MISKITO DE LA ENCUESTA SOBRE OPINIONES REFERENTES A LA SALUD

1. **Man plun pin maidaukras takisma ki?**
   (¿Padece usted de pérdida del apetito?)

2. **Biamaira latwan maidaukisa ki?**
   (¿Se encuentra usted a menudo mal del estómago?)

3. **Man siknis sma bamita wurkamba nakisa?**
   (¿Afectan las enfermedades su capacidad de trabajo?)

4. **Man pyua kum ra lukatmaki manba sinskam saura takbia?**
   (¿Ha pensado usted alguna vez que se estaba volviendo loco?)

5. **Piya kum kumra mihtam bilara lahmtika taki saki?**
   (¿Le sudan las manos a veces?)

6. **Winam piskan anira saura maidauki sikniskanani brisma ki?**
   (¿Se ve usted afectado por distintos malestares?)

7. **Tila taim yapaiya paht brisma bara yapisi kli buaiya sin paht brisma ki?**
   (¿Tiene usted problemas para dormirse y mantenerse dormido?)

8. **Manhrat trabil pali maimunisaki mihtam naniba tahtahtui bamihta?**
   (¿Le tiemblan tanto las manos que le molesta?)

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

9. **Man siknis saht kum brisma ki saura maimuniba?**
(¿Tiene usted algún problema particular físico o de salud?)

10. **Piya kum kum winam swapni maidaukisa ki?**
(¿Se siente usted siempre débil?)

11. **Tihmia yapisma bara yahpri saukan sauranani kaikisma ki?**
(¿Tiene usted pesadillas?)

12. **Man twaku uya dismaki?**
(¿Fuma usted mucho?)

13. **Lamlara blah brisma ki?**
(¿Tiene usted desvanecimientos?)

14. **Piya kum kum kupiam ba prukisa?**
(¿Padece usted de palpitaciones del corazón?)

15. **Kupiam uba lukisma mita wihirikamba tikisma ki?**
(¿Pierde usted peso cuando algo lo molesta?)

16. **Ciran brisma ki?**
(¿Está usted nervioso?)

17. **Piya kum kum wurk daukras, balpulras kira paht wingkam prahkaya mai munan ki?**
(¿Respira usted pesadamente aún sin estar trabajando o jugando pelota?)

18. **Man titan pyuara swapram baku kaikisma ki?**
(¿Se siente cansado por la mañana?)

19. **Man pyua aihkika ba karnika aitani brisma ki wurknani daukaiya?**
(¿Tiene usted suficiente fuerza para hacer su trabajo?)

20. **Paht laptikam kahula takan ki? Lapta mihta laptikam takiba apia sakuna kahula mai daukisa laptikam sin takisa?**
(¿Padece de sudores fríos? No sudor normal, sino cuando siente frío y está sudando al mismo tiempo?)

RESPUESTAS:
1. **Pyua ailal** (a menudo, bastante)
2. **Tila taim, Som taim** (a veces)
3. **Apia** (no)

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

COMENTARIOS

- La pregunta No. 4 estaría mejor traducida como "alteración del juicio", pero los entrevistados la tomaban como equivalente de "volverse loco".

- La pregunta No. 5 puede no tener sentido en los trópicos puesto que las manos sudorosas no necesariamente son un síntoma de ansiedad o un estado de tensión. La pregunta No. 20 se puede objetar de manera similar puesto que los sudores fríos y escalofríos (Kahula) son el primer síntoma de malaria, la cual es endémica en el área.

- La pregunta No. 12 no parece ser un indicador significativo de los estados de tensión entre los miskitos, quienes son primordialmente fumadores sociales. Una joven mujer sugirió que ella no tenía ese "vicio", indicando que esta pregunta podría ser considerada insultante por los más religiosos.

- La pregunta No. 13 se pensó que podría dar lugar a ambigüedad puesto que "blah" se puede traducir como "desvanecimiento", "borrachera" o "nausea". Los entrevistados lo entendieron en el sentido de "marearse" o "desvanecerse", sin embargo.

AGRADECIMIENTOS

El trabajo en el cual se basa este artículo fue hecho posible por medio de una beca interamericana para investigación de campo de la Fundación "Mellon" administrada por el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Nuevo México y con ayuda del "Graduate Student Association Student Research Allocation Comittee" de la misma Universidad. Gracias también al Dr. Karl Schwerin, Dra. Patricia Draper y Dr. James Sebring cuyo apoyo y estímulo fue de gran valor para este trabajo.

En Honduras, una nota de especial agradecimiento para el Lic.Fernando Cruz del Instituto Hondureño de Antropología e Historia. La asistencia con el transporte y la logística en el campo estuvo a cargo de "World Relief" y MOPAWI. Por último, el mayor agradecimiento lo merecen los miskitos nicaragüenses y hondureños quienes compartieron su tiempo, esperanzas, temores y pensamientos con el autor.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BARTON, ALLEN H.
1969 Communities in Disaster: A Sociological Analysis of Collective Stress Situations. New York: Doubleday & Company Inc., Garden City.

BEISER, MORTON, ROBERT C. BENFARI, HENRI COLLOMB Y JEAN-LOUIS RAVEL
1976 Measuring Psychoneurotic Behavior in Cross-Cultural Surveys. The Journal of Nervous and Mental Disorders 163:10-23.

BURVILL, P.W.
1984 Immigration and Mental Disease. En Culture Psychopathology. Editado por J. Mezzich y C. Berganza. New York: Columbia University Press. pp.243-256.

CATTLE, DOROTHY J.
1977 Nutritional Security and the Strategy of Purchasing: The Coastal Miskito Indian, Eastern Nicaragua. Tesis de Doctorado de la Universidad de Nuevo México, Albuquerque.

CHANCE, NORMAN A.
1962 Conceptual and Methodological Problems in Cross-Cultural Health Research. The American Journal of Public Health 52:410-417.

1965 Acculturation, Self-Identification and Personality Adjustment. American Anthropologist 67:372-393.

CHODOROW, NANCY
1974 Family Structure and Feminine Personality. En Woman, Culture, and Society. Editado por M. Rosaldo y L. Lamphere. Stanford: Stanford University Press. pp. 43-66.

DENNIS, PHILIP A.
1985 Grisi Siknis in Miskito Culture. En The Culture-Bound Syndromes: Folk Illnesses of Psychiatric and Anthropological Interest,

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Editado por R. Simons y C. Hughes. Dordrecht, Holland: D. Reidel Publishing Company, pp. 289-306.

DOBKIN DE RIOS, MARLENE
1976 The Relationship between Witchcraft Beliefs and Psychosomatic Illness. En Anthropology and Mental Health: Setting a New Course, editado por J. Westermeyer. The Hague: Mouton Publishers. pp. 11-17.

FLORES ANDINO, FRANCISCO A.
1975 El Departamento de Gracias a Dios y la Mujer Indígena Miskita. Tegucigalpa,D.C.

GLESER,GOLDINE C., BONNIE L. GREEN Y CAROLYN WINGET
1981 Prolonged Psychosocial Effects of Disaster: A Study of Buffalo Creek. New York: Academic Press.

HANSEN, ART Y ANTHONY OLIVER-SMITH
1982 Involuntary Migration and Resettlement: Causes and Contexts. En Involuntary Migration and Resettlement: The Problems and Responses of Dislocated People. Editado por A. Hansen y A. Oliver-Smith. Boulder: Westview Press. pp.1-9.

HELMS, MARY W.
1971 Asang: Adaptations to Culture Contact in a Miskito Commmunity. Gainesville: University of Florida Press.

HOLLOMAN, REGINA
1982 Conclusion. En Sex Roles and Social Change in Native Lower Central American Societies. Editado por C. Loveland y F. Loveland. Urbana: University of Illinois Press.

HUGHES, CHARLES C.
1985 Culture-Bound or Construct-Bound: The Syndromes and DSM-III. En The Culture-Bound Syndromes Editado por R. Simons y C. Hughes. Dordrecht, Holland: Reidel Publishing Co. pp. 3-24.

IHSAN AL-ISSA
1982 Gender and Adult Psychopathology. En

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Gender and Psychopathology, Ihsan Al-Issa. New York: Academic Press. pp. 83-101.

JOHNSON, ALLEN W.
1978 Quantification in Cultural Anthropology: An Introduction to Research Design. Palo Alto, California: Stanford University Press.

KUIPERS, JOEL C.
1986 Talking About Troubles: Gender Differences in Weyewa Speech Use. American Ethnologist 13(3):448-462.

KRUPINSKI, JERZY, ALAN STOLLER Y LESLEY WALLACE
1973 Psychiatric Disorder in East European Refugees Now in Australia. Social Science and Medicine 7:31-39.

MACDONALD, THEODORE
1981 Nicaragua: National Development and Atlantic Coast Indians. Cultural Survival Newsletter 5(3):9-11.

MACMILLAN, A.M.
1957 The Health Opinion Survey: Techniques for Estimating Prevalence of Psychoneurotic and Related Types of Disorder in Communities. Psychological Reports: Monograph Supplement 7:325-339.

MARSELLA, ANTHONY J.
1982 Culture and Mental Health: An Overview. En Cultural Conceptions of Mental Health and Therapy, editado por A. Marsella y G. White. Dordrecht, Holland: D. Reidel Publishing Co.

MARSELLA, ANTHONY J. DAVID KINZIE Y PAUL GORDON
1973 Ethnic Variations in the Expression of Depression. Journal of Cross-Cultural Psychology 4(4):435-458.

MARSELLA, ANTHONY J. Y GEOFFREY M. WHITE (Editors)
1982 Cultural Conceptions of Mental Health and Therapy. Dordrecht, Holland: D. Reidel Publishing Co.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

MARTIN, PAUL
1987 Psychology and the Immune System. New Scientist 9:46-50.

MEZZICH, JUAN Y CARLOS E. BERGANZA (Editores)
1984 Culture and Psychopathology. New York: Columbia University Press.

MUHANGI, J.
1980 Psychiatric Disorder among African Refugees. En The Social Consequences of Psychiatric Illness. Editado por L. Robins, P. Clayton, J. Wing. New York: Brunner Mazel. pp. 198-203.

MURPHY, JANE M.
1976 Psychiatric Labelling in Cross-Cultural Perspective. Science 191:1098-1128.

MYERS, JEROME K., JACOB J. LINDENTHAL, MAX P. PEPPER Y DAVID R. OSTRANDER
1972 Life Events and Mental Status: A Longitudinal Study. Journal of Health and Human Behavior 13:398-466.

PRICE-WILLIAMS, DOUGLAS
1978 Cognition: Anthropological and Psychological Nexus. En The Making of Psychological Anthropology. Editado por George D. Spindler. Berkeley: University of California Press. pp. 586-611.

RACK, PHILIP
1982 Race, Culture and Mental Disorder. Tavistock Publications, London.

RUBEL, ARTHUR J., CARL W. O'NELL Y ROLANDO COLLADO-ARAGON
1984 Susto, a Folk Illness. Berkeley: University of California Press.

SCUDDER, THAYER Y ELIZABETH COLSON
1982 From Welfare to Developments: A Conceptual Framework for the Analysis of Dislocated People. Involuntary Migration and Resettlement: Problems and Responses of Dislocated People. Editado por A. Hansen and A. Oliver-Smith. Boulder: Westview Press. pp. 267-287.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

SEILER, LAUREN H.
1973 The 22-Item Scale Used in Field Studies of Mental Illness: A Question of Method, a Question of Substance, and a Question of Theory. Journal of Health and Human Behavior 14:252-264.

SIMONS, RONALD C.
1985 Sorting the Culture-Bound Syndromes. En The Culture-Bound Syndromes. Editado por R. Simons y C. Hughes. Dordrecht, Holland: Reidel Publishing Co. pp. 25-37.

SIMONS, RONALD C. AND CHARLES C. HUGHES (Editores)
1985 The Culture-Bound Syndromes. Dordrecht, Holland: Reidel Publishing Co.

SPIRO, HERZL R., IRADJ SIASSI Y GUIDO M. CROCETTI
1972 What Gets Surveyed in a Psychiatric Survey? The Journal of Nervous and Mental Disease 154:105-114.

SPRING, ANITA
1982 Woman and Men as Refugees: Differential Assimilation of Angolan Refugees in Zambia. En Involuntary Migration and Resettlement: The Problems and Responses of Dislocated People. Editado por A. Hansen y A. Oliver-Smith. Boulder: Westview Press. pp. 37-47.

UNHCR
1986 Interview: Waldo Villapando, UNHCR Representative in Honduras. Refugees 29:27-28.

VELASQUEZ, RONNY
1980 El Chamanismo Miskito de Honduras. Yaxkin 3(4):273-310.

WEISNER, THOMAS S.
1981 Cities, Stress and Children: A Review of Some Cross-Cultural Questions. En Handbook of Cross-Cultural Human Development. Editado por R. Munroe y B. Whiting. New York: Garland STPM Press. pp. 783-808.

WESTERMEYER, JOSEPH
1976 Anthropology and Mental Health: Setting

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

a New Course. The Hague: Mouton Publishers.

1985 Psychiatric Diagnosis Across Cultural Boundaries. American Journal of Psychiatry 142:798-805.

WHITE, GEOFFREY M. Y ANTHONY J. MARSELLA
1982 Introduction: Cultural Conceptions in Mental Health Research and Practice. En Cultural Conceptions of Mental Health and Illness,. Editado por A. Marsella y G. White. Dordrecht, Holland: Reidel Publishing Co. pp. 3-38.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Derechos Reservados IHAH